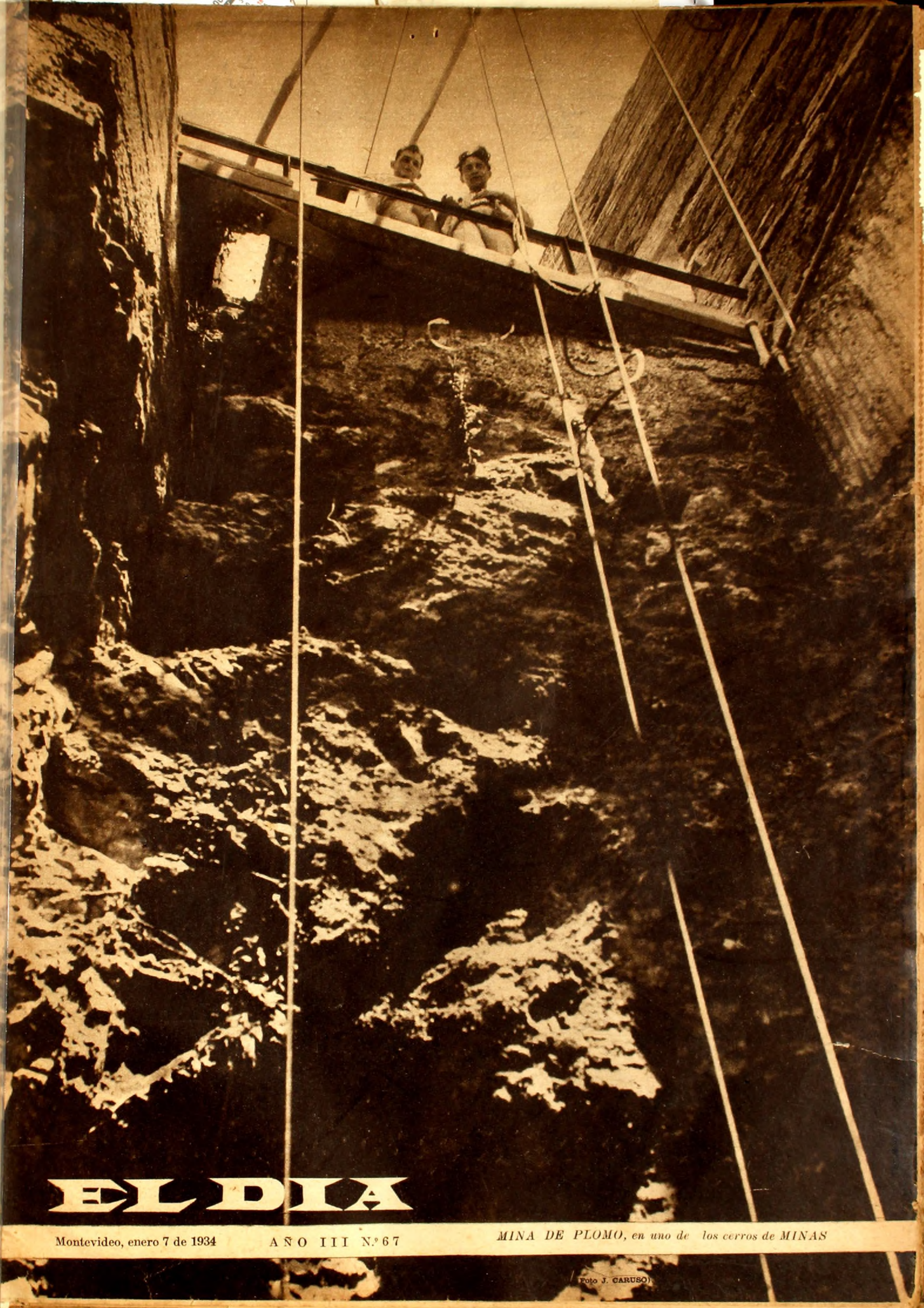


EL DIA

Montevideo, enero 7 de 1934 AÑO III N.º 67

MINA DE PLOMO, en uno de los cerros de MINAS

(Foto J. CARUSO)

El comandante Carlos Lallemand muerto en el combate de Palomas.

ESPERA todavía — desde hace 59 años — la justicia histórica que exhumando su nombre del olvido le adjudique el puesto inmortal que le ganó su vida.

Inexplicable la tardanza, a primera vista, es natural esa demora, sin embargo.

Porque, para hacer justicia a las virtudes cívicomilitares de un militar prototipo de civismo como fué el comandante Carlos Lallemand, se necesita una generación de hombres libres y honrados fundida en un molde que todavía no está pronto.

« * »

Yo me crié oyendo hablar de los merecimientos ciudadanos de Lallemand.

En mi vieja casa del Salto estaba su retrato al lado del retrato del comandante Carlos Gurméndez, aquel otro magnífico soldado ultimado el 75 por los miserables vencedores de Guayabos...

Mi madre tuvo siempre como una sagrada reliquia la bandera tricolor, confeccionada de sus manos, para el jefe de la División Salto, que era mi abuelo — bandera tricolor que fué después bandera del ejército y a cuya sombra murió Lallemand en el combate de Palomas.

« * »

Entre los uruguayos de hoy, el nombre del comandante Lallemand es tan desconocido como el de un militar chino.

Murió de particular en aras de sus honradas convicciones: aquella su frente — donde golpeó el plomo de unos soldados "que obedecían" — no estaba ceñida por divisa blanca ni colorada.

Morir por principios, eliminada la escoria de la tradición en un país como el nuestro es descontar la muerte perdurable. Sacrificarse por convicciones en una tierra de apasionados fanáticos — donde duele la cabeza de pensar — es esquivar la resurrección.

Y uniendo a todo esto el culto que suele rendirse a la virtud ancestral y bárbara del valor, no falta añadir más nada.

—¡Qué valiente!

Cuando debe ser: qué honrado, qué justo, qué bueno!

Pero las épocas han de variar y un par de cien años no cuentan.

En esa gran obra de revisión confiada al tiempo — padre de prodigios — cuando las bajas pasiones sedimenten en el fondo del vaso la capa insignificante de un estrato que parece grande porque enturbia las aguas revueltas, recién entonces descollarán en justo relieve muchas de las figuras que hoy se pierden en los últimos términos del friso movimentado de nuestra historia.

Y entre los primeros del grupo de hombres que resten en primer plano — pequeño pero grande — la figura del comandante Lallemand se destacará vertical y de una pieza como en la noche funesta del 15 de enero; resplandeciente en la frente, igual que una estrella, el balazo de Palomas.

CARLOS LALLEMAND, TENIENTE 1.o HERIDO EN EL PARAGUAY — 1866 (COLECCION DEL AUTOR)

« * »

Brava y hermosa carrera de armas la de nuestro Héroe, sus doce años de ininterrumpidos servicios desaparecen para encuadrar su existencia toda en dos hechos separados por un lapso brevísimo que no alcanza a nueve meses.

Encarnación y símbolo de honor militar el 15 de enero de 1875, el 13 de setiembre sacrifica su vida a sus convicciones ciudadanas.

« * »

Juan Carlos Lallemand, nació en Paysandú el 24 de setiembre de 1845.

Sus padres eran franceses. Después de recibir la educación que entonces era bastante, la tradición legionaria de la Defensa, familiar en los suyos, empujó al mozo de 18 años a engrosar como voluntario las filas del ejército revolucionario del general Flores.

Teniente 2.o el 15 de junio de 1865, pasó en seguida a formar en la división uruguaya que integraba el ejército aliado de operaciones contra López del Paraguay, en el batallón "24 de Abril".

En la terrible lucha comenzó por distinguirse en Yatay; fué ascendido a Teniente 1.o; herido de bala en la mano izquierda en la batalla de Estero Bellaco, sólo por gran casualidad pudo librarse de una amputación.

De regreso a la República para concluir la cura de su herida, se le dió grado de capitán el 1.o de agosto de 1866 y el presidente Batlle le confirmó la efectividad el 25 de agosto del 68

A servicio del gobierno legal durante la revolución blanca de Timoteo Aparicio hallóse en la batalla de Corralito y sus buenos servicios lo llevaron a Sargento mayor graduado y poco después a efectivo.

Antes de un año, el 29 de julio de 1871, se le confirió el ascenso a Teniente Coronel.

Jefe interino del batallón 3.o de Cazadores, donde se había formado, el presidente Gomensoro — que tenía particulares aciertos en la elección de jefes militares — le confió la jefatura en propiedad el 22 de agosto de 1872, y antes de terminar su mandato gubernativo otorgóle la efectividad de teniente coronel, el 16 de enero del 73.

En ese grado y al mando del 24 de Abril lo encontró el presidente Ellauri, para depositar en él y en los comandantes Romualdo Castillo y Lorenzo Latorre una confianza de la cual el último sólo fué indigno.

Iniciados los trabajos de conspiración contra el gobierno ejemplar del doctor Ellauri, Lallemand y Castillo se presentaron como los obstáculos insalvables del abominable plan.

Fué resuelta, entonces, la muerte de Castillo, destacado en Paysandú con el batallón de infantería N.o 2, y de acuerdo con ese proyecto lo hicieron asesinar alevosamente a fines de 1874.

Los sucesos del 15 de enero del 75 y su exégesis no son abordables en los días que transcurren por razones que están patentes de antemano.

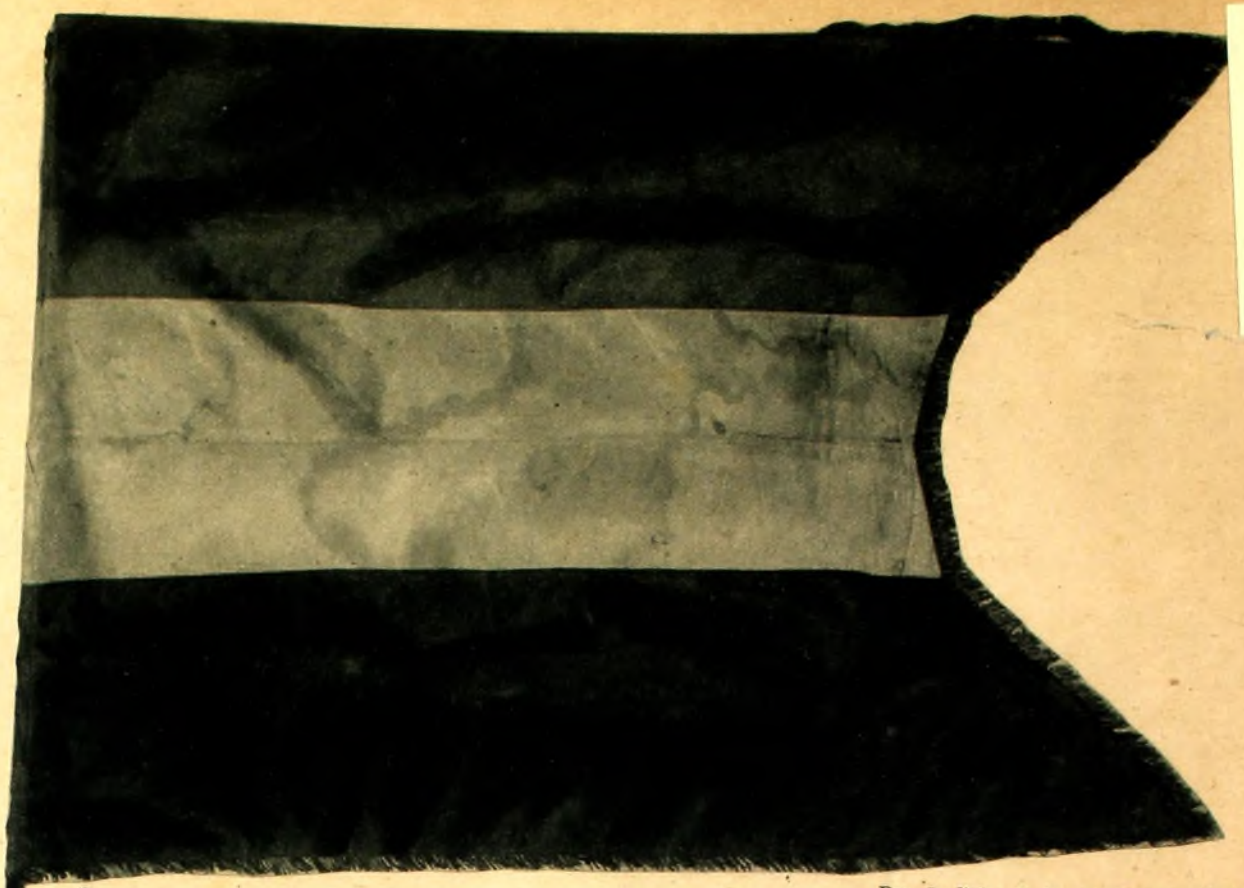
Me bastará recordar que el comandante Lallemand rodeado en su cuartel por fuerzas de las tres armas — la mitad de la guarnición de Montevideo —no quiso acompañar a sus colegas alzados contra el gobierno constituído y se negó a sacar su batallón a la calle, rechazando indignado amenazas y promesas.

Desgraciadamente el "24 de Abril" estaba minado y cupo al 2.o jefe mayor Angel Casalla la triste gloria de hacerlo formar en la columna amotinada y seguir rumbo a la plaza Matriz a consumar el atentado institucional.

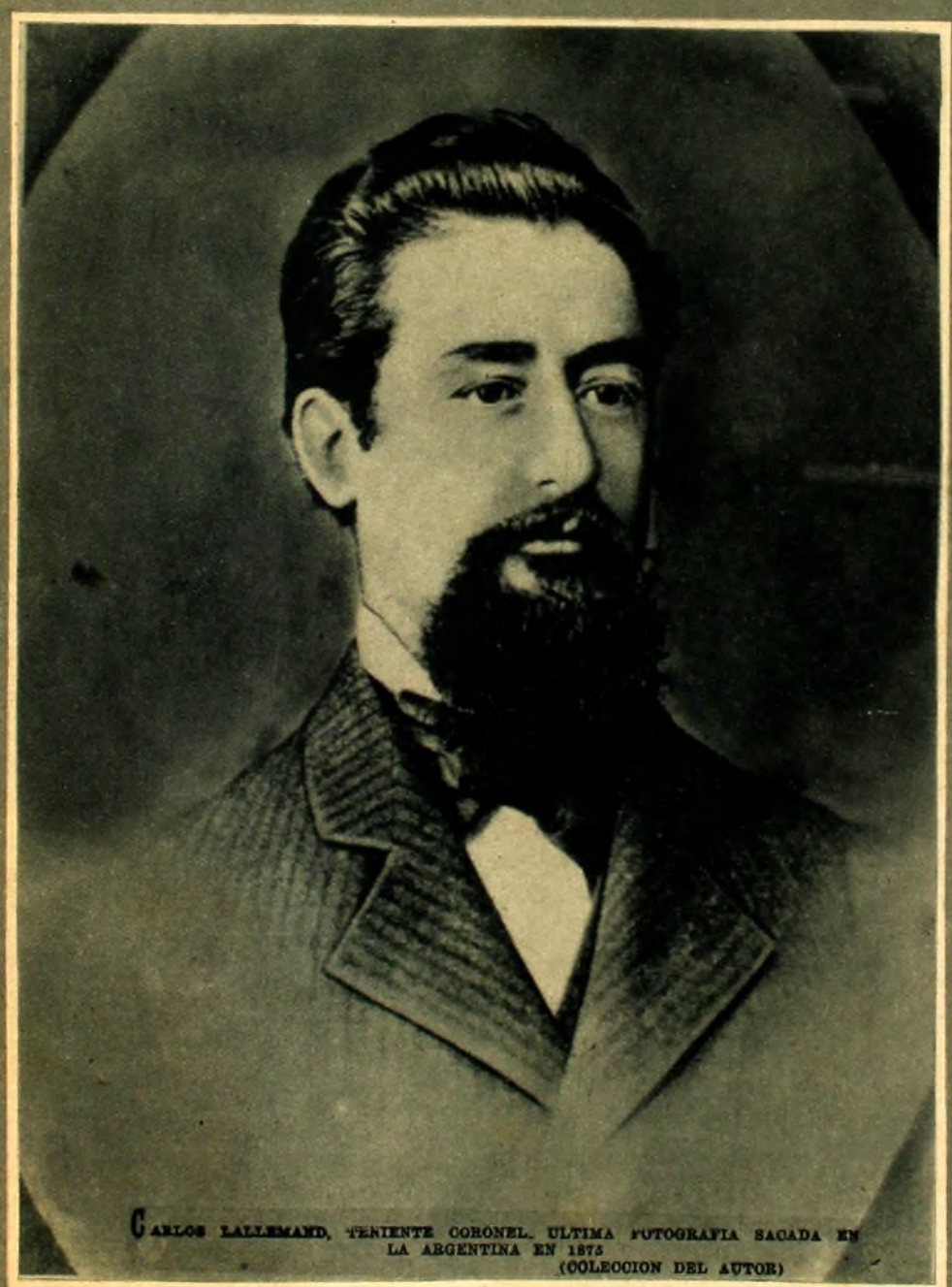
El comandante Lallemand fué a ponerse a las órdenes del Dr. Ellauri, refugiado en un acorazado brasileño, y días después en otro buque de guerra también imperial, lo acompañó cuando hubo de trasladarse a Buenos Aires.

Producido, pocos meses más tarde, el movimiento de reacción principista conocido por Revolución Tricolor, pero cuyo título oficial era Reacción Nacional, Lallemand volvió a la patria incorporándose a las importantes fuerzas de la revolución mandadas en la zona de Salto y Paysandú por el coronel Atanasildo Saldaña, que investía el cargo de jefe del ejército del Norte.

Su tarea fué disciplinar los soldados, y hacer organizar varios planteles de infantería que debían ser nervio del ejército de la Reacción.



BANDERA DE LA REVOLUCIÓN TRICOLOR. FUE CONFECCIONADA POR LA SEÑORA DOLORES SALDAÑA DE FERNANDEZ VIOR, PARA LA DIVISION DEL SALTO Y FLAMEO EN PALOMAS. ES — QUE YO SEPA — LA UNICA BANDERA QUE SE CONSERVA DE LA REACCION NACIONAL
(COLECCION DEL AUTOR)



CARLOS LALLEMAND, TENIENTE CORONEL. ULTIMA FOTOGRAFIA SACADA EN LA ARGENTINA EN 1875
(COLECCION DEL AUTOR)

Por desdicha de la causa que defendía y del país, su arrebatado ímpetu lo llevó literalmente a la muerte en el combate que se trabó en las proximidades del arroyo de las Palomas, Salto, el 13 de octubre de 1875.

La derrota que la revolución infligió al jefe gubernista Simón Martínez, pagada con la vida de Lallemand fué una derrota pagada a precio de la más brutal usura...

« * »

En el año 1904, el señor Miguel Vidal, uno de los ayudantes de órdenes del coronel Saldaña en la Campaña Tricolor, me refirió las circunstancias en que había sido muerto Lallemand.

Vidal, accidentalmente en Montevideo, vivía en la calle 18 de Julio N.o 209 (antiguo) casa de Don Rodolfo Vellozo, pariente suyo, creo. El día de nuestra conversación era tercero en el grupo aquel criollo militar tan simpático, que se llamó coronel Juan Francisco Mena.

« * »

Lallemand que mandaba la infantería, había llevado sus soldados a 100 metros escasos de los vagones del ferrocarril a cuyo amparo se defendían los soldados enemigos.

Pretendía, llegado el momento, doblarlos definitivamente y hacerlos entregar.

Temerario y despreocupado estaba entre las primeras filas de los suyos a caballo, animándolos, haciendo afinar la puntería y exaltándolos con su ejemplo y enseñándoles como rodilla en tierra o arrastrándose debían aprovechar los accidentes del terreno.

Vestía de saco gris oscuro, pantalón negro y chambergo mitrista con una cinta tricolor angostita, y montaba un aventajado caballo tordillo, de la marca de mi abuelo.

El coronel Saldaña, viendo que a su comandante lo hacían blanco de un fuego mortífero, dijo a Vidal que le ordenara ponerse más a retaguardia y que se desmontase.

—"Dígale al coronel que me deje donde estoy y que se manda mucho mejor de a caballo." le contestó Lallemand.

Volvía Vidal con la respuesta, cuando sintió a sus espaldas la carrera de un caballo.

Era el tordillo del destemido comandante que huía desbocado, perdido el jinete, que acababa de caer baleado en la frente. Con auxilio de un sargento y dos soldados, Vidal levantó en brazos al herido, que no tenía conocimiento.

Conducido a la casa de comercio de Balbiani falleció pocas horas después sin recobrarse y su muerte ensombreció la victoria.

Murió en momentos de ponerse el sol en mis hermosas tierras calientes.

Vidal, recuerdo muy bien, notó y reiteró — persistente — el aspecto del cielo en aquellos momentos: una puesta de sol extraordinariamente encendida, un cielo de púrpuras y oro "que le hacía pensar en un volcán".

Era evidente que la visión del crepúsculo salteño se había grabado profunda en la memoria del ayudante que no alcanzaba el adjetivo justo para su cielo.

Ese — exacto y soberbio — era el adjetivo de Roberto Montesqiú:

"El horizonte estaba histórico esa tarde"...

J. M. Fernández Saldaña.

Pintores uruguayos:

GILBERTO BELLINI

Pintar algo en un cuadro es dotarlo de condiciones de vida eterna.

J. ORTEGA Y GASSET

GILBERTO BELLINI nació en Montevideo. Hijo de modestos comerciantes se inicia en la pintura a la temprana edad de 12 años, entrando como discípulo en la Escuela de Bella Artes, bajo la dirección de dos cultos maestros: Carmelo de Arzadum y D. Bazurro

Exposiciones y triunfos locales. Precocidad y entusiasmo, cualidades inherentes del hombre puro, marcan esta etapa de su vida. Como David baila ante el arca de su dios, recreando lo que percibe su espíritu sensible Surge la lucha biológica entre el niño y el hombre. El arte de imitación instintiva — primitivismo se trasmuta en arte de intuición razonada — preclasicismo.

Obras de estas dos épocas que delimitan su cambio de personalidad o mejor dicho su adquisición de personalidad: —"Acción temprana". "Escena Habitual". Este último le hace obtener la beca del Ministerio de I. Pública. Viaje a Europa. Contacto y convivencia con maestros como Andre Lhote, Warroquier, Otton Friesz, Dufrene. Acción lenta en la cultura. La influencia de Lhote, obsesionado por el ideal clásico de David, orienta a su espíritu hacia las normas concretas del clasicismo. Hereda el gusto "personal" del maestro, por los temas plenos de poesía sugestiva de "cafetines, cabarets de puertos, marineros, prostitutas y circos. Juicio consagratorio y paternal del atormentado e inquieto pintor J. Torres García. Expone en la Galerie Zak con el Grupo Latino Americano. Más exposiciones y juicios laudatorios. Nuevos caminos y nuevas enseñanzas. Vuelta de Europa. Exposición retrospectiva. Bellini demuestra siempre que es un sublime aprendiz, tal como lo entendía Cezzanne. La influencia francesa no le abandona. Esta filiación cronológica inevitable se debe al hecho de haber sustantivado su arte al lado de los más grandes maestros de última hora. Nos trae la disciplina del color, recordando tal vez la lección que se desprende de "El Calvario" de A. Lothe. Una reacción de estirpe contra lo sensual en pintura. Su visión es más casta que carnal. Todavía tiene ojos de ángel,—por consecuencia es más constructivo que analítico. Sus obras están entonadas en gamas de grises fríos y ocres calientes, combinando así en raro connubio la austeridad con la sonrisa. Es una pintura dignamente amable y exquisitamente mundana.

Llega el año 1931 y Bellini triunfa en el Concurso de Retratos del General Rivera, organizado por el Gobierno Nacional. Une a una satisfacción personal el reconocimiento de un público que buscaba su pintor con ingenua tosudez estoica. Este triunfo obliga al artista a buscar nuevos caminos.

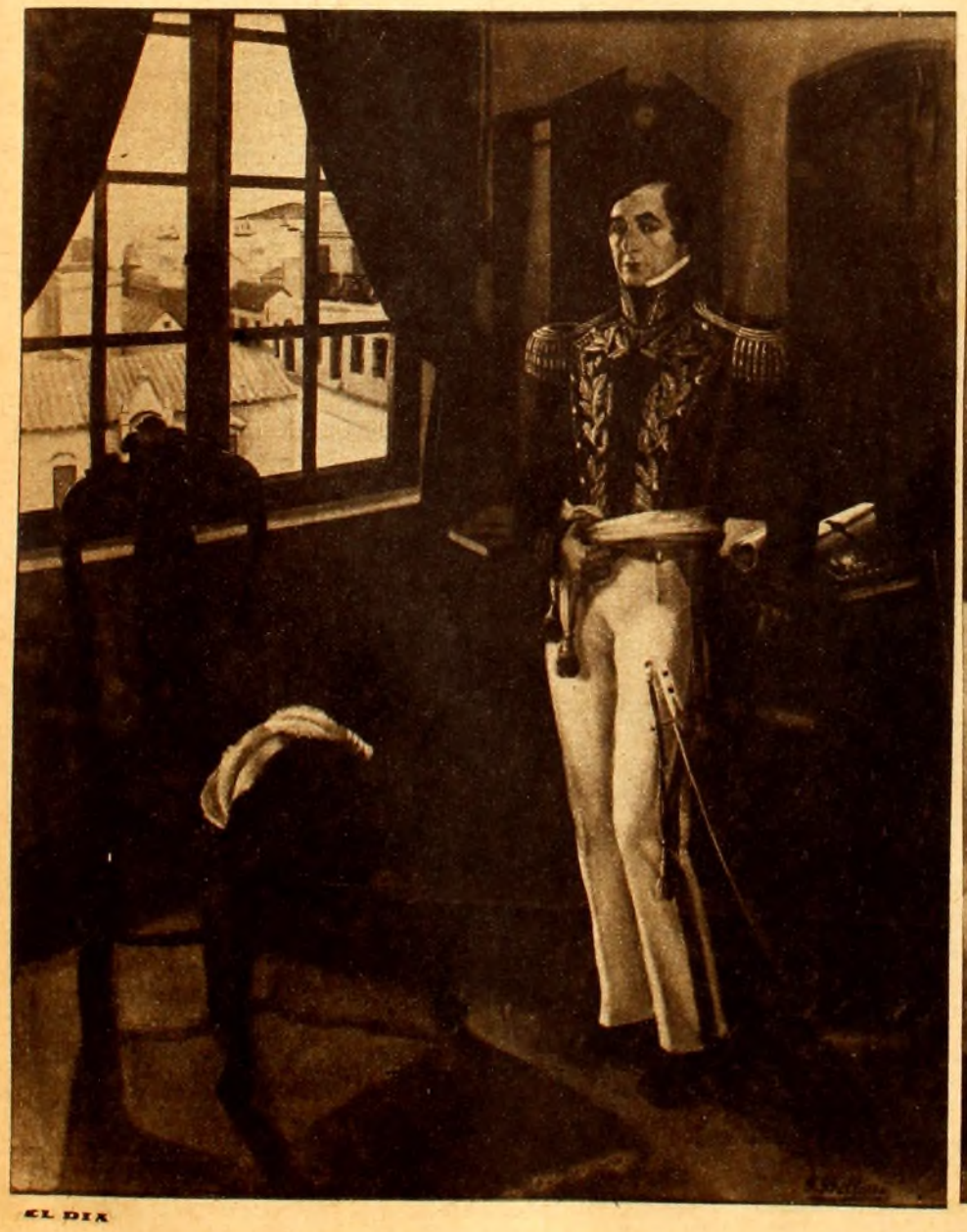
Expone conjuntamente con Méndez Magariños, Aliseris, Aguerre y Pena en "Los amigos del arte" de Buenos Aires, bajo el rótulo un poco "demodé" de "Artistas independientes". Juicios laudatorios de la crítica bonaerense.

VIDA PRESENTE —

Labor de maestro y de aprendiz. Equilibrio de perfección. Oscilación espiritual entre dos temas que definen sus dos maneras de última hora. El retrato y el desnudo. Estos últimos se pueden considerar inscriptos en la etapa actual.

Cuéntase entre los desnudos de mujer uno de jugosa y sugestiva trascendencia. Sobre una silla acolchada, vuelta de tres cuartos de frente al espectador se ofrece este desnudo femenino en su enérgica vitalidad dichosa La cabeza en lo alto se adormece reposando sobre el brazo derecho encogido. El conjunto de esta cabeza y de este brazo tiene en su representación orgánica, una seguridad de plenitud expresiva extraña a la seriedad analítica de su anterior manera. Bellini como Renoir, el catalán Sunyer y su maestro Lothe se muestra un hábil poeta, en la exaltación del desnudo, en la delicadeza sutil de manejar calidades y materias. Esta animalidad en reposo está revestida de civilidad y descubre un turbador poema de profundo sentido... Sí, estas formas son formas que "viven"; su única razón de ser es precisamente "vivir". Su soñar, su tristeza, su seriedad vienen de su vida. Esta mujer solitaria expresa la voluptuosidad de sentirse vivir. Podemos asegurar que Bellini ha pintado un cuadro con pincel heroico, poniendo a nuestro alcance los alimentos sustanciales que ofrece una verdadera obra maestra. Pintura, color, forma, luz y vida

Ante los cuadros de este pintor recordamos el aforismo de Picasso de aquella su famosa carta que dice: "No hay arte de transición; hay artistas buenos y artistas no tan buenos". Y agreguemos por nuestra cuenta para el lector: "G. Bellini es uno de los buenos".



SOCIALES

Señora: Cora L. Baptista Vedia de Macció. foto Klinger

Dorita Sereijo Gamboa, Susana Nobod Gamboa, Edda Zabares Gamboa. foto Figoli

Señora: Juanita G. Olivera de Sanchez Nogueira y sus hijos Hector y Hugo foto Frangella.

Sta. María Esther Maciel foto Marchese.

"JOSÉ GERVASIO ARTIGAS, PROTECTOR DE LOS PUEBLOS LIBRES"

Entre las ocupaciones más nobles del espíritu no hay ninguna tan importante como el arte de reconstruir el pasado, es decir el arte de escribir la historia. — SALUSTIO.

DOCE volúmenes de obras diversas —poemas, teatro, cuentos, política, didáctica, crítica e historia,— seis mil artículos sobre cuestiones extranjeros aparecidos diariamente en el transcurso de veinte años, y que reunidos sumarían cincuenta o sesenta tomos de tamaño corriente, tal es la formidable labor literaria y periodística cumplida por Alberto Lasplaces en un cuarto de siglo.

Y esa labor ha culminado hoy con "José Artigas, protector de los pueblos libres", que Lasplaces ha escrito para la colección "Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX", que publica una difundida editorial española.

Antes de entrar a la lectura de este "Artigas", necesario es meditar un poco acerca de las características que habría de contar la publicación, para deducir de ello si hubo o no acierto de parte del autor, en el procedimiento que habría de seguir para cumplir el compromiso.

Tenía que encerrar en diez y seis pliegos de otras tantas páginas cada uno, la reconstrucción de una sociedad, saliendo de lo primitivo eso sí, pero no por ello menos interesante que otras de mayor complegidad; estudiar la influencia de las ideas nuevas que engrosaron el caudal, atrayente como la luz, de la Revolución Francesa; narrar los acontecimientos ininterrumpidos durante la década preparatoria de la independencia uruguaya; ahondar en la psicología de Artigas; analizar su ideología; comentar sus actitudes y hechos; extraer de todo ello el producto sazonado que es la filosofía de la historia.

Quienes antes dedicaran con entusiasmo y fe en la utilidad de su labor, años enteros a hacer revivir la figura más elevada, a medida que el tiempo la va alejando de nosotros, del autor de las instrucciones del año XIII, quienes han ido al documento de los archivos, y al documento humano más difícil de hallar, no han tenido ante sí el obstáculo de la tiranía del espacio. Tanto Carlos María Ramírez, como Justo Maeso, Eduardo Acevedo, Juan Zorrilla de San Martín, Héctor Miranda y Setembrino Pereda, han escrito sus brillantes páginas dentro de las dimensiones que han juzgado convenientes.

Lasplaces, no. Ha debido limitarse al volumen corriente de 250 páginas y se ha visto, en cierto modo, perplejo para resolver el problema.

Y la solución ha sido acertada. Sin dejar de lado los datos biográficos del Precursor; reseñando los orígenes de Montevideo; explicando las causas de la Revolución de Mayo y la posición de las Banda Oriental ante la misma; no olvidando la narración de los hechos militares, unos adversos y otros victoriosos; Lasplaces ha creído que debía ser el punto central de su trabajo, el análisis y la exposición de la ideología del héroe nacional por excelencia.

Es el Artigas que, luego de luchar con brillante éxito por la emancipación de la colonia española, ha de hacer frente en materia política a la absorción centralista de los porteños; es quien, adelantándose a su tiempo, sueña con la implantación de un gobierno republicano holgado, democrático, que comprendiera todas y cada una de las provincias que abrazaba la cuenca gigante del Plata, — desde el Chaco Boreal a Magallanes y, entre los majestuosos Andes, que parecen contemplar con gravedad, a sus pies, las dilatadas pampas — y el poderoso Atlántico por donde vinieron las avanzadas de la civilización blanca a la vista del indio, que, atónito contemplaba las airosas carabelas, presintiendo quizás la agonía de su vida libre y el ocaso de su raza, vencida por la fuerza, pero siempre altiva e indomable.

Y en esa porfiada lucha que culminó, por un lado con la aspiración porteña de instaurar la monarquía como sistema de gobierno para las provincias del Plata, surge pura la silueta de Artigas, sostenedor ferviente de los principios republicanos.

Es el hombre superior que ha salido del propio medio ambiente, con ese perfil democrático y esa nobleza y bondad de carácter que lo hacen inconfundible.

Es esta una de las conclusiones más bellas que pueden sacarse del libro de Lasplaces. José Artigas, héroe americano, esencialmente americano, nuestro, exclusivamente nuestro, con todos nuestros errores y nuestras virtudes.

Los demás libertadores de Hispano-América no fueron como Artigas, típicamente nativos. Tanto Miranda, como Bolívar, San Martín y O'Higgins, fueron moldeados por la cultura europea.

Francisco Miranda, el genio inspirador de la emancipación, poseía educación europea y llegó a ser uno de los generales de la revolución francesa, donde sus ejércitos hicieron frente a toda Europa.

En iguales condiciones respecto a cultura y formación de la personalidad, se encontraron Simón Bolívar, José de San Martín y Bernardo O'Higgins.

Los tres pueden ser calificados como discípulos del desgraciado Miranda, de quien recibieron los primeros efluvios de la fe republicana en la Logia Lautaro de Londres y en la del mismo nombre de Cádiz, ambas fundadas por Miranda con el exclusivo objeto de preparar la independencia de la América Española.

Nuestro Artigas no contó con la suerte de un maestro como Miranda; no recibió educación esmerada en colegios europeos, no gozó del favor de la cultura francesa directa. Salió del pueblo, de un ambiente en formación; pero tuvo, sobre los otros grandes caudillos, la superioridad de la intuición del concepto jurídico más conveniente para los destinos de los pueblos del sur; la ventaja de que, adorado por un pueblo, no sufrió el vértigo de la altura; mantuvo incólume su credo republicano, sin ocurrírsele jamás el pensamiento de importar un príncipe o una princesa para levantar un trono y crear una nobleza de oropel.

Pero el hombre fué derrotado, aniquilado en su fuerza, mas no en su derecho. La invasión portuguesa destruyó los batallones orientales. Más lo que hirió su corazón en la vivo no fueron los contrastes que le infligiera el lusitano. Fué la traición de su ex-teniente, el entrerriano Ramírez, y el encono triunfante del monarquista Sarratea, lo que lo obligó a buscar refugio en el seno del noble pueblo paraguayo, donde transcurrieron los últimos treinta años de su vida.

He ahí, en síntesis, la impresión que nos ha sugerido la lectura del "Artigas" de Lasplaces y para terminar diremos que hay dos maneras usuales de escribir la historia. Una, la del historiador científico que recorre los materiales y después los selecciona para unirlos y constituir la obra. Otra, que podría calificarse de poética, escogiendo, de primera intención, los hechos e ideas salientes y presentándolas ya amalgamados al público lector.

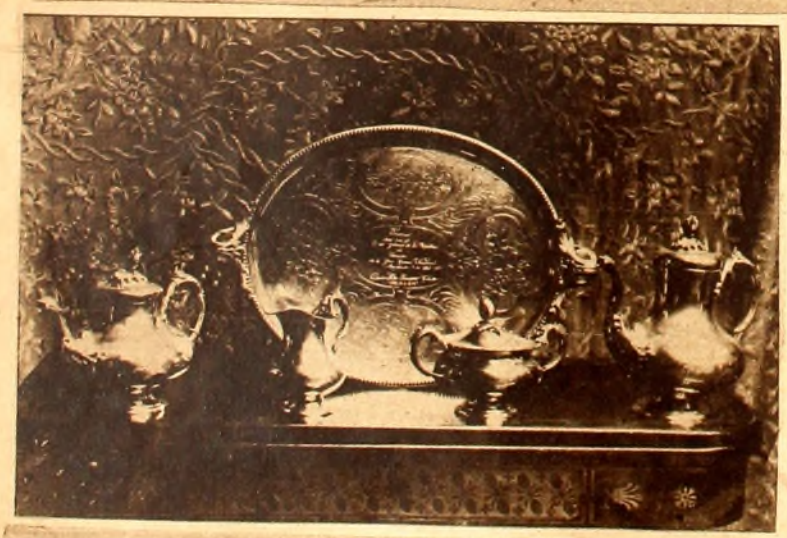
Uno y otro método poseen ventajas e inconvenientes a la vez. El primero es laborioso pero más fiel; el del poeta, más atractivo, pero propenso, con frecuencia, a caer en el error.

En "José Artigas, protector de los pueblos libres", se ha tenido inclinación por el primer sistema, sin haber olvidado, Lasplaces, que antes de ser historiador, su temperamento lo hizo fervoroso adorador de las musas, especialmente de Polimnia.

Ricardo Escuder C.

CIRCO DEL ESTE — EN PUNTA CARRETAS — DONDE EL 3 DE ABRIL DE 1861 SE CORRIO EL PRIMER PREMIO NACIONAL

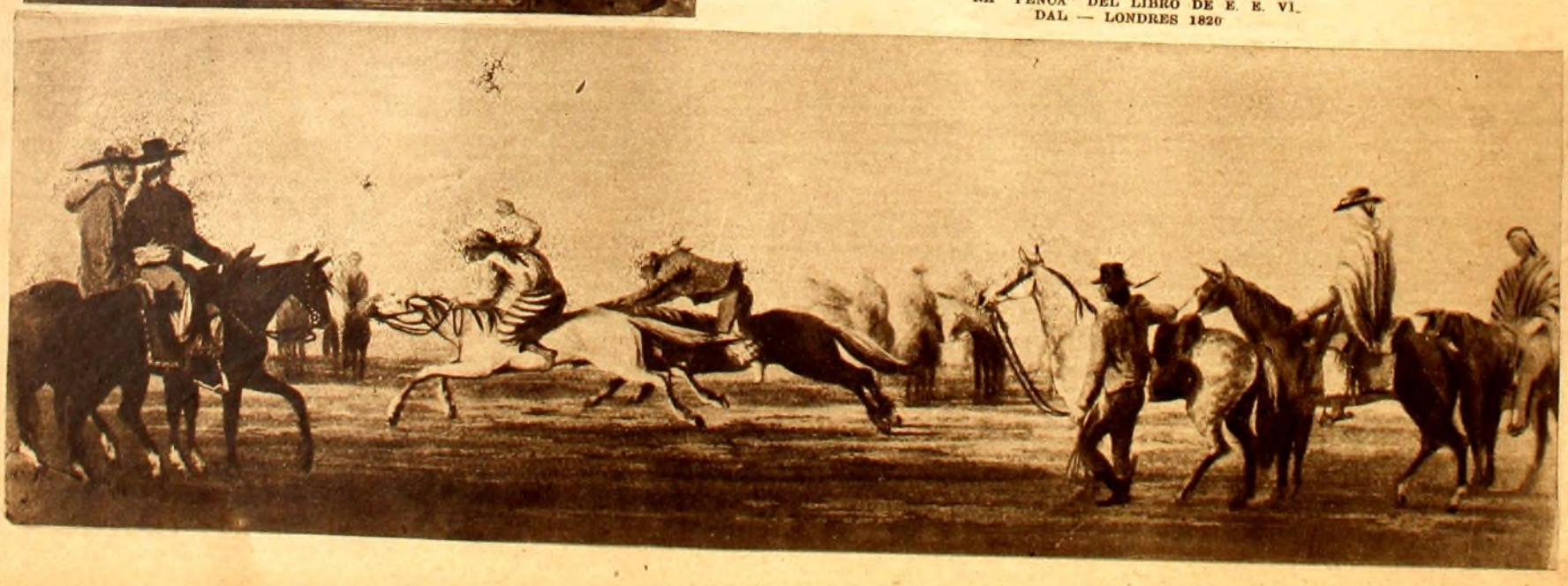
DE LA COLECCION DEL



JUEGO DE TE — EN PLATA — PREMIO OTORGADO POR EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EL AÑO 1861 — EN EL PREMIO NACIONAL GANADO POR EL CABALLO "PEGASO" DEL SR. BUJAREO

PENCA POR PALLIERE EN 1840

UNA "PENCA" DEL LIBRO DE E. E. VIDAL — LONDRES 1820



• CARRERAS Y PENCAS •

LAS carreras de caballos han constituído la primitiva, favorita y popular diversión de nuestros hombres del campo. El escritor inglés Wilfredo Lathan en su libro "Los Estados del Río de la Plata" ,refiriéndose a las carreras, hace esta pintoresca descripción:

"Las carreras de caballos son una institución del pueblo, desde el peón, que corre su caballo y desafía a su camarada por dinero, hasta el estanciero y el aficionado con sus caballos favoritos, que prueban las condiciones de sus "fletes" en distancias que oscilan entre 600 u 800 yardas.

Los domingos se reunen varios cientos de jinetes — los caballos llevan sus mejores "aperos" — las conversaciones están monopolizadas por los caballos favoritos, se corre en pelo y sin botas, por temor que faciliten una indebida ventaja.

Las apuestas empiezan a cruzarse — se juega dinero — cabezas de ganado, espuelas, estribos, recados y hasta el mismo caballo.

A la voz de "vamos" los caballos se ponen en movimiento y toda la gente se agolpa para no perder una línea del desarrollo. Todo ello daba una idea de vivacidad y alegría que contrasta con la vida apacible y tranquila del hombre de campo. En Montevideo, las primeras carreras reglamentadas, tuvieron lugar en terrenos de Punta Carretas, frente a la actual Penitenciaria, donde se levantó el Circo del Este, y tuvo lugar allí el primer Premio Nacional, que dió motivo al "Correo de Ultramar" en Junio de 1861, al suelto y grabado que hoy publicamos. Decía así:

"La ciudad de Montevideo tiene ahora carreras de caballos organizadas como las de Epson y Chantilly. Los principios fueron trabajosos, pues hubo que combatir usos y costumbres, pues hasta entonces las carreras se hacían en pelo, en línea recta, sin señal de partida y sin regla de peso.

"Unos cien miembros componen la actual comisión del Jockey Club y de sus suscripciones salen los premios que se adjudican en las carreras. Las últimas carreras han sido muy brillantes; asistieron a ellas más de 5000 personas. Los gauchos, que son los mejores jinetes del mundo, acudieron de veinte leguas a la redonda y apostaron todas cuantas monedas llevaban en el cinto. Se efectuaron las carreras bajo los auspicios del gobierno de la República Oriental, que ofreció un premio por la "Carrera Nacional", que ganó el caballo Pegaso, del señor Bujareo."

Algunos años después se instaló por el camino de Propios el circo "Montevideo", donde actualmente funciona el Polo Club y recién 30 años más tarde, o sea el año 1887, se inauguró e lactual Jockey Club, con pista en Maroñas.
el año 1887, se inauguró el actual Jockey Club, con pista en Maroñas.

R ROBERTO PIETRACAPRINA

PRIMER PALCO DE MAROÑAS

Bernard Shaw en Moscú

BERNARD SHAW QUE HA MANIFESTADO SU CONVERSION AL COMUNISMO. APARECE LEYENDO LA REVISTA "U. S. S. R.", REVISTA DE PROPAGANDA QUE SE EDITA EN VARIOS IDIOMAS, DIVULGADA POR TODO EL MUNDO

El extraño caso de la conversión de Shaw al comunismo ha causado, evidentemente, alguna confusión y no poca consternación. Casi seguro que la causa de ella han sido las incompletas noticias publicadas en Estados Unidos e Inglaterra acerca de los nueve días durante los cuales los rusos fueron una maravilla para él y él mismo fué una maravilla para los rusos.

Cuando llegó a Moscú había algunas dudas acerca de qué actitud asumiría. En 1917, solamente unas semanas después de la revolución de noviembre, mostró una semi-simpatía por los Soviets, pero burlándose de los revolucionarios. Desde entonces protestó más de una vez por las ejecuciones políticas del Soviet y, ante la consternación de los comunistas, se colocó en favor de Mussolini y los fascistas. Y para colmo de contradicción, poco después hizo franca burla de los ataques de los "tories" británicos cuando el notorio asunto de la carta de Zinovief y el ridículo allanamiento de la Arcos de Londres y acogió con entusiasmo el anuncio del Plan Quinquenal.

Ahora este autor, el más conocido en el mundo entero, iba a celebrar su 75 cumpleaños en la Unión Soviética. Los ojos de toda Europa y América estarían sobre él y sobre Rusia. Sus discursos serían telegrafiados largo y tendido. ¿Qué diría? El, que todo lo había ridiculizado, ¿ridiculizaría a los Soviets? ¿Qué influencia tendrían sobre él los conservadores y aristócratas que viajaban en su compañía, lord y lady Astor y el marqués de Lothian?

Estas eran las preguntas que se hacía el grupo oficial del Soviet y los escritores que, por medio de una entrada especial, habían sido admitidos en la plataforma del ferrocarril en la estación de Moscú, para dar la bienvenido a Shaw. Cuando el tren penetró en el andén, lentamente, vieron de pie, en una de las puertas del vagón, a un hombre alto, delgado, de traje oscuro, guantes oscuros y un oscuro sombrero de fieltro, que agitaba su mano derecha por encima de la cabeza, en respuesta, a los aplausos y demás expresiones entusiastas de bienvenida. Su barba no pareció ya la roja barba de un cínico Metistófeles, sino la blanquísima de un Santa Claus de simpático continente. Su saludable y sonrosado rostro se distendió con una inteligente sonrisa. Sus ojos azules centellearon con una alegría maliciosa. Todas las dudas desaparecieron: Shaw era un amigo entre amigos.

Cuando caminábamos por la plataforma, dirigiéndonos al exterior, donde una multitud impaciente aguardaba, encontré la manera de presentarle a Shaw un joven compatriota suyo, un irlandés de 18 años. En contestación a las preguntas de Shaw, el joven dijo que había venido a Moscú por diez días, llevaba ya casi diez semanas de permanencia y pensaba quedarse diez años. Shaw le dijo, entusiastamente: "—¡Si yo tuviera su edad haría lo mismo!" Y los que le acompañábamos sentimos que así lo pensaba.

En medio de las masas que le aplaudían calurosamente, llegamos al Hotel Metropol, donde Shaw y sus compañeros se alojaban. Desde allí, tan pronto como se hubo bañado y cepillado un poco, Shaw pidió ser conducido al Mausoleo de Lenín, en la Plaza Roja. Entrando a la tumba de mármol oscuro, permaneció durante un largo tiempo mirando el cuerpo de Lenín embalsamado. Quizás ningún extranjero se quedó nunca contemplando tanto tiempo el rostro de Lenín muerto. Al fin dijo:

—Un tipo de puro intelectual.

Comentando las manos de Lenín, hizo notar que, evidentemente, el gran caudillo jamás había trabajado con ellas, y agregó con la característica exageración shawiana: "—Sus antepasados, evidentemente, no han trabajado con sus propias manos por espacio de seiscientos años—" aserción que probablemente no se puede aplicar a ningún mortal.

Lady Astor, para no ser menos, insistió: "—No es un proletario; es un aristócrata". Shaw respondió: "—Usted querrá decir un intelectual, no un aristócrata".

De la tumba de Lenín, Shaw pidió ser conducido al Kremlin. De la terraza del antiguo palacio de los zares se veía la cercana Iglesia del Salvador, una monstruosidad edificada a mediados del siglo XIX. Señalándole Shaw dijo: "—Lo que ustedes necesitan no es un plan quinquenal económico sino un plan quinquenal estético". Sin embargo, cuando un poco más tarde vió cuan cuidadosamente los comunistas han preservado la belleza de las primitivas iglesias rusas y cómo las cruces y las águilas imperiales bicéfalas permanecen intactas, Shaw, complaciéndose en una nueva paradoja, expresó: "—Ustedes, los rusos, no han procedido como perfectos revolucionarios. Enrique VIII en Inglaterra y Cromwell en Irlanda destrozaron monasterios. Nosotros, los ingleses, sabemos proceder revolucionariamente. Ustedes, en Rusia, son tan solo revolucionarios que recorren la mitad del camino".

Los rusos, como buenos primitivos, estaban dispuestos a creer en las ocurrencias de Shaw y comenzaban a sentir que quizás el escritor tenía razón y que no había llevado bastante lejos sus ataques a la religión. Recién comenzaron a entenderlo cuando Shaw, subiéndose a lo alto de un gran cañón del Kremlin, dijo que lo hacía para posar en las fotografías "como un pacifista".

Dentro del gran hall donde el Congreso de los Soviets sesiona, Shaw pidió permiso para probar las propiedades acústicas del recinto y, bruscamente, subió a la tribuna de los oradores. Se oyeron gritos de ¡Que hable! ¡Que hable! Shaw bajó su cabeza, se atusó la blanca barba, abrió la boca y todos nosotros esperamos la palabra del oráculo. Nos sorprendió lanzando un sonido melodioso, sin articular palabra. Lady Astor, para no ser menos, subió al estrado y comenzó un discurso:

"Soy una conservadora. Soy una capitalista. Soy contraria al comunismo. Pienso que todos ustedes son terribles".

Al descender de la tribuna me dijo: "—Es esta la primera vez que ellos han oído decir esto aquí". Sin embargo los comunistas, lejos de estar disgustados, parecían divertirse con su audacia.

Durante los nueve días de su estadía Shaw mostró una inagotable curiosidad. Pidió ser conducido a las prisiones de Estado. Se interesó especialmente por una destinada a la reforma de ladrones jóvenes. Le pidieron a Shaw que dijera unas palabras. Entonces, ante la consternación de los guardianes y el enorme regocijo de los jóvenes ladrones, habló así:

"Cuando yo era chico acostumbraba a robar también, pero robaba con tanta habilidad que nadie me pudo prender. Ladrón no es el que roba sino el que se deja prender. Todos ustedes deben haber sido bien pobres ladrones. Fuera de las fronteras de Rusia miles de criminales están en libertad, han cometido y siguen cometiendo diferentes clases de crímenes. No han sido prendidos a causa de que cometen sus crímenes con habilidad; pero llegará el tiempo en que ellos también serán prendidos".

Después Shaw pidió ser llevado a un tribunal, donde los criminales eran juzgados de acuerdo al sistema soviético. Shaw comprendió que esos tribunales existían no tanto para castigo como para educación del criminal. Al salir dijo: "—Ustedes llaman a esto Tribunal del Pueblo, pero deberían llamarlo Escuela del Pueblo".

El día siguiente Shaw pidió ver los trabajadores en su talleres. Observó atentamente el alegre celo con que los hombres trabajaban. Cuando le pidieron hablar, dijo:

"¿Cuál es la diferencia entre un obrero inglés que produce más y uno ruso? Si nuestros trabajadores producen más, eso sirve meramente para que algunos rentistas prolonguen su estadía en la Riviera. Cuando ustedes trabajan más ligero hacen posible la conclusión rápida del Plan Quinquenal. El trabajo de Uds. está llevando a la cima la construcción del socialismo. Cuando retorne a Inglaterra trataré de persuadir a los trabajadores ingleses de que hagan como ustedes han hecho y establezcan un sistema en el cual trabajen para el servicio público y no para el provecho privado de unos cuantos individuos".

Lady Astor habló también a los trabajadores: "—Ustedes, los trabajadores rusos, son demasiado orgullosos. Más orgullosos aún que los trabajadores de Inglaterra". Los obreros le contestaron: "—Tenemos derecho a serlo. Hemos dado cumplimiento al Plan Quinquenal en dos años y medio. Estamos construyendo una República de Trabajadores".

Otro día le fué ofrecido a Shaw un lunch por escritores y editores. Cuando le pidieron a Shaw que hablara, éste, con un gesto malicioso, dijo: "—¿Hay algunos editores presentes?" Cerca de la mitad de los asistentes al lunch levantaron las manos. Shaw balanceó la cabeza, fingiendo pesar. "—Esto es muy malo, dijo. Los escritores no pueden hablar libremente en la presencia de los editores. Para los editores, que son generalmente buenos comerciantes que explotan a los escritores, nosotros somos pobres infelices en materia de negocios".

Lunacharsky, el antiguo comisario de Educación Pública, familiarizado con seis idiomas y también autor de algunas piezas teatrales, trató de explicarle que en el Soviet sucedía precisamente lo contrario: "Aquí los escritores están bien pagos. Ellos explotan a los editores", dijo.

Shaw exclamó "—Muy bien. ¡Vendré a vivir aquí!"

Lady Astor dijo: "—Ustedes no son tan libres como si estuvieran en una tierra democrática. ¡Ustedes no son libres!" Shaw interrumpió: "—A lo menos, Lady Astor, ellos están libres de la ilusión de la democracia".

Al final, alguna dulce alma pacifista trato de que todo terminara felizmente, haciendo esta observación: "—Bueno, Mr. Shaw, de todas maneras usted es un amigo del pueblo ruso". Shaw no quiso darles esa satisfacción "—¡No! — exclamó. — Yo no soy amigo de ningún pueblo en conjunto. Me reservo el derecho de criticar cada pueblo, incluído el ruso". Y abandonó la reunión con una sonrisa que, a despecho de lo que acababa de decir, era benigna y completamente amistosa.

Un día fué a los estudios cinematográficos y le sacaron un film mientras decía un discurso sobre Lenín. Algunos días después fué personalmente a verse en la pantalla. El discurso comenzaba así: "Sus Majestades. ¡Mis señores y aristócratas! Camaradas del proletariado..." Más tarde, algunos rusos expresaron su sorpresa porque Shaw hubiera empezado su discurso con la salutación "Sus Majestades". Shaw explicó: "—Quedan pocos reyes. Dichos reyes están interesados hoy en día en las películas habladas. Desearían oirse en ellas. He sido lo suficientemente cortés como para incluirlos..."

Shaw hacía en el film una comparación entre las dos grandes tumbas del mundo actual, la de Napoleón y la de Lenín. Declaraba que la tumba de Lenín tiene más importancia que la de Napoleón, y agregaba:

"Si el experimento que Lenín inició con éxito triunfa, ello significará el principio de una nueva era en el mundo. Si el experimento falla, entonces me despediré de ustedes con melancolía, cuando muera; pero si el futuro es el futuro que Lenín vió, entonces podremos sonreír y mirar hacia adelante sin temor ninguno".

W. L. DANA.

LA DISTINCION DEL SPORTSMAN

Para fricciones y un perfecto peinado, ATKINSON es la Loción Colonia más tonificante que se conoce. Su uso sugiere la más cuidada higiene personal.

Vigoriza el cuero cabelludo, remueve la caspa y perfuma en forma pulcra, original e inconfundible. Es la delicia del sportsman distinguido.

185 c. c. $ 2.00
248 „ „ 2.30
Venta en: farmacias, perfumerías y tiendas

LOCION COLONIA
ATKINSON

Dos productos distribuidos por Mayon. - Convención 1380 - Montevideo

Violetas Imperiales

MAX Glucksmann presentará próximamente en el Rex Theatre, una de las películas más hermosas que ha producido la cinematografía francesa. Se trata de la nueva versión en francés y castellano de la famosa película "Violetas Imperiales".

La adaptación a la pantalla silenciosa de este film hace varios años constituyó uno de los sucesos más destacados en la cinematografía de aquel tiempo.

RAQUEL MELLER la inolvidable estrella latina y una de las más perfectas bailarinas de toda Europa, tiene a su cargo el papel principal y supera en muchos puntos la bella creación que hiciese en la copia muda.

Suzane Blanchette y George Peclett, dos astros del teatro francés tiene gran lucimiento secundando a la bella Raquel Meller.

Tiene hermosas escenas parlante en castellano realizadas en Andalucía, Sevilla, Madrid, etc. Y partes de su argumento desarrolladas en París en la época de Napoleón III.

La dirección de Henry Russell el calificado "metteur" se ha anotado uno de los triunfos técnicos más brillantes de su carrera.

Ascención a la estratoesfera desde el aeródromo de Akron

Bridgeton, 1933.

EN nuestra segunda tentativa para llegar en globo a la estratosfera, hemos alcanzado un éxito completo. La primera, realizada hace unos meses en Chicago, había fracasado, como todos saben, por causas fortuitas, sobre las cuales no es del caso volver a ocuparnos. El valor científico de las observaciones que esta vez hemos podido realizar será determinado más adelante, cuando se hayan estudiado convenientemente los datos recogidos con los instrumentos llevados a bordo de la barquilla y las fotografías tomadas en el curso de la ascensión. Pero, aparte de esto, hemos hecho un viaje aéreo extraordinario, cuya intensidad emocional muy pocos seres humanos han podido hasta ahora experimentar.

Mucho se ha escrito acerca de los vuelos hacia las regiones inexploradas del espacio, más allá de la zona donde cesa de existir prácticamente la atmósfera terrestre. Algunos los han popularizado en términos de fantasía, y otros, más numerosos todavía, han contribuído con sus comentarios a colocarlos fuera del plano de la realidad científica. No es esto, sin embargo, lo que más asombra en estas cosas, sino el singular interés demostrado por el público; interés que ha facilitado la realización de la empresa.

Es evidente que las personas que no carecen de información científica o que tienen inclinaciones naturales por estas especulaciones, están interesadas en los vuelos hasta esas altísimas regiones, porque ocurren en ellos muchas cosas completamente inexplicables.

Pocas — por no decir ninguna — fueron las oportunidades que tuvimos durante la ascensión, para contemplar las bellezas que probablemente abundan en las regiones superiores de la atmósfera. No dispusimos de tiempo para mirar hacia el exterior, ni observar los progresos científicos que han hecho posible remontarse con un grado muy grande de seguridad y bastante "confort" hasta altitudes donde la respiración es prácticamente imposible.

Iniciamos la ascensión, el mayor Chester L. Fordney y yo, desde el amplio campo de aviación de Akron (Estado de Ohío), a eso de las nueve y media de la mañana y hasta las once y cuarenta estuvimos flotando en el aire relativamente a poca altura (entre 600 y 1.500 metros). La razón de que ascendiéramos con tanta lentitud residía en la posición geográfica en que no sencontrábamos, y también en la necesidad que teníamos de saber si existían corrientes de aires que nos empujaran hacia el Oeste.

Las maniobras que con ese fin realizamos tuvieron éxito, aunque la tendencia a ir de Oriente a Occidente no resultó tan acentuada como lo deseáramos. A las once y cuarenta decidimos iniciar la verdadera ascensión. Esta se llevó a cabo con rapidez y sin ningún tropiezo, y alcanzamos altitudes máximas entre las dos y las cuatro de la tarde.

Mientras estuvimos en los dominios de la estratosfera experimentamos algunas oscilaciones de la barquilla. Nuestros cálculos se vieron perjudicados por una "revolución" del acimut, que afectaba la aplicación del compás. Aparte de esto, no tuvimos dificultades de importancia.

La presión atmosférica máxima que registramos correspondía a un poco menos de 52 mls. de la columna mercurial, es decir, menos del 7 por ciento de la presión media de la atmósfera tomada del nivel del mar. Ese registro correspondía, de acuerdo con la tabla de ascensión, a unos 18.000 metros de altura sobre dicho nivel.

Iniciamos a las cuatro de la tarde nuestro descenso, y aterrizamos, ya de noche, a las cinco y cincuenta, como habíamos calculado, sin accidentes. El lugar donde tocamos tierra se distingue por la abundancia de arroyuelos. Tal vez hubiésemos podido llegar hasta alguna casa cercana, pero temimos que en la oscuridad de la noche pudiéramos quedar separados de la barquilla y que los instrumentos científicos de ésta permaneciese hasta el subsiguiente día sin la debida protección.

Por eso decidimos permanecer allí mismo toda la noche, no obstante lo cual dormimos descansadamente por primera vez en el curso de las últimas semana. ¡Estábamos rendidos de cansancio!... Durante el viaje aéreo habíamos tenido que trabajar duramente para desprendernos de más de dos toneladas de lastre.

EL TENIENTE DEL EJERCITO ESTADOUNIDENSE T. G. W. SEATTLE RECIBE ALIMENTOS QUE LE BRINDAN DOS DAMAS, INMEDIATAMENTE DE DESCENDER DEL GLOBO ESFERICO CON QUE SUBIO RECIENTEMENTE A LA ESTRATOESFERA

EL MAYOR CHESTER L. FORDNEY (DERECHA) Y TENIENTE T. G. W. SETTLE (IZQUIERDA) QUE REALIZARON SU ASCENCION A LA ESTRATOESFERA ESTABLECIENDO UN RECORD QUE FUE YA HOMOLOGADO POR LA FEDERACION INTERNACIONAL DE AERONAUTICA

TRES EXTRAORDINARIAS NOVEDADES

—:: DE ::—

THIRION

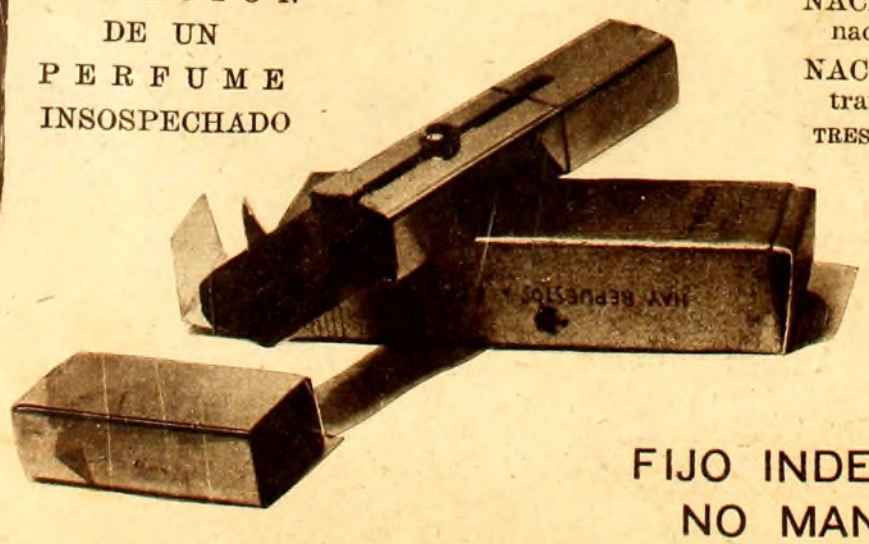
Matin Fleuri

THIRION

CREACION DE UN PERFUME INSOSPECHADO

Lapiz Charme

THIRION



Nacril

THIRION

UN ESMALTE PARA UÑAS. BRILLANTISIMO, RESISTENTE

DOS CLASES

NACRIL nacarado.

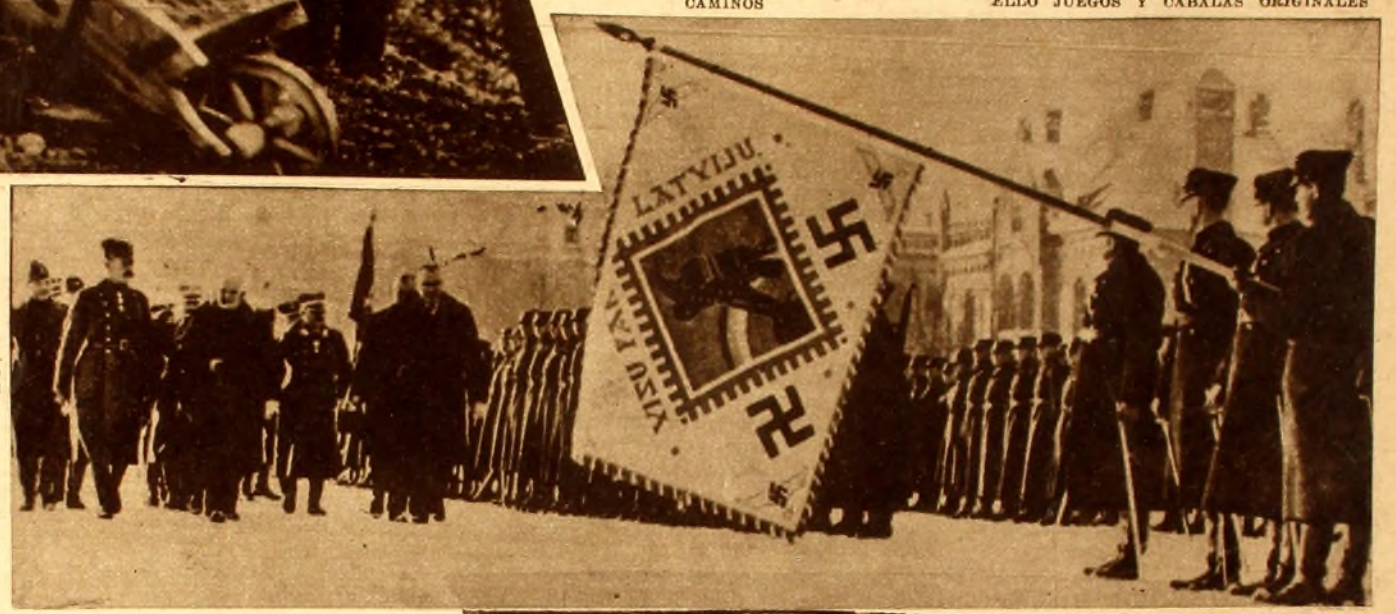
NACRIL transparente.

TRES TONOS EN CADA CLASE

FIJO INDELEBLE, NO MANCHA

EL CANCILLER AUSTRIACO HERR ENGELBERT DOLFUS LLEVANDO UNA CARRETILLA DE ARENA VISITA LOS CAMPAMENTOS VOLUNTARIOS DE TRABAJADORES INSTALADOS CERCA DE VIENA, QUE ESTAN DEDICADOS A LA CONSTRUCCION DE CAMINOS

LAS "MIDINETTES" PARISIENSES RECORREN GOZOSAS LAS CALLES LLEVANDO SIMBOLOS DECORATIVOS Y RAMOS DE FLORES, EN LA CELEBRACION, TRADICIONAL EN FRANCIA, DEL DIA EN QUE BUSCAN FUTURO ESPOSO EMPLEANDO PARA ELLO JUEGOS Y CABALAS ORIGINALES



PARADA MILITAR EN LA AVENIDA PRINCIPAL DE RIGA CONMEMORANDO EL 15.o ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE LATVIA

Exterior

GUILLERMO MARCONI, EL FAMOSO INVENTOR ITALIANO PARTICIPA DE UNA CENA JAPONESA, DURANTE SU RECIENTE VISITA A LOS PAISES DEL EXTREMO ORIENTE

"Deje el rostro marchito encima del tocador".

Aparente

20 años menos

casi en una noche!...

Pecas, paños, arrugas, la tez cetrina, Barritos y la rojez, elimina este sencillo tratamiento pronto

o le devolvemos el dinero

No es un cold-cream. No es un tónico para el cutis. Crema de Oriente Vindobona sobrepasa todo lo que Vd. puede haber ensayado. Sus componentes son distintos; por eso son diferentes sus resultados también. Le traerá a usted un cutis blanco, liso y suave. Aplicada por la noche antes de acostarse, mediante fáciles masajes con la yema de los dedos, es absorbida rápidamente y rejuvenece las capas profundas de la piel. No la estira. Modifica su contextura, mejorándola, porque siendo vasoconstructora le suministra los elementos vitales que la vida y los agentes exteriores le han robado. Con cada aplicación su cutis mejorará. Se afirman las partes flácidas de la piel, y se borran las arrugas más pronunciadas — alrededor de los ojos, en el cuello, en la frente, junto a la boca.

REJUVENECE LA PIEL Y LA LIBRA DE TODAS LAS IMPUREZAS

La piel de usted se renueva de contínuo. Las células que componen la superficie actual del cutis, morirán mañana mismo y serán reemplazadas por otras nuevas. Al llegar los científicos ingredientes de la Crema de Oriente Vindobona a las capas ocultas de la piel, intervienen en la elaboración del cutis que usted ostentará mañana. Aceleran su renovación. Apuran la expulsión de la piel marchita, y con ella se van las pecas, los paños, las manchas cutáneas. Crema de Oriente Vindobona impide que esos defectos se reproduzcan en el cutis nuevo. No levanta la piel. Nadie se dará cuenta de que Vd. hace algo por mejorar el cutis. Día a día el espejo le señalará cómo rejuvenece y se aclara la piel. Los barritos desaparecerán. Los poros se contraerán. La piel aparecerá más fina y transparente. Se borrarán de ella las huellas de sol y de los años. Las paspaduras sanan en seguida.

Se vende en las buenas farmacias, tiendas y perfumerías de la Argentina, Chile y Uruguay, y bajo la garantía de devolverle el dinero si en Vd fallara. Casas en que se vende: Tienda London_París, Inglesa, Farmacia Beisso, Cranwell, Lacava Leal, Doyen, Inglesa_García. Demarchi, Franco_Inglesa, Cranwell_Barozzi, Berzelius, Del Pueblo, Palumbo, Tundisi, Cáseres, Corominas, Optica Bruzzone, Mercería Angenscheidt, etc. y en la sucursal uruguaya de los

LABORATORIOS VINDOBONA
ANDES 1338 (piso 3.o) Montevideo

Folletos gratis

Corte, llene y remítanos el cupón Pedidos del interior se sirven en el día

Sólo es legítima en este envase. Rechácela si se la ofrecen con otra presentación distinta

LABORATORIOS VINDOBONA M.U.
Andes 1338, piso 3.o — Montevideo
Sírvase enviarme gratis el librito descriptivo de la Crema de Oriente Vindobona.
NOMBRE .....
CALLE ..... N.o.....
CIUDAD ..... Dpto.....

Músicos modernos: Darius Milhaud

DARIUS MILHAUD es uno de los compositores jóvenes franceses más discutidos, formando parte del grupo avanzado que se conoce con el nombre de los "Seis".

La producción de Milhaud es verdaderamente extraordinaria, comprendiendo casi todos los géneros, desde el de cámara al teatral, habiéndose anunciado hace poco su incorporación al cine sonoro, con una obra. Desde 1911, que publicó una sonata para violín y piano, en la que aún se observa la influencia de la escuela francesa romántica hasta la fecha realizó una evolución hacia el expresivismo sombrío y violento. En su música incidental para las tragedias griegas demuestra su identificación con el espíritu, así como su aptitud para elevar a un alto nivel artístico los temas más tenebrosos y siniestros. Su ensayo más audaz en esta dirección es su curiosa orquestación del ruido escénico en la música de las Coéforas, de Esquilo, donde emplea gran número de instrumentos de percusión combinados con máquinas de viento, lamentos humanos y gritos de desesperación. Por otra parte, Milhaud cultiva con fortuna el humorismo musical. En su pantomima "Le boeuf sur le toit", por ejemplo, saca admirable partido de las posibilidades cómicas del tango brasileño, mientras en el "ballet" "Le train Bleu", hace una graciosa caricatura de las convenciones de la comedia musical. Ha de advertirse, sin embargo, que este humor es muchas veces de agrio carácter, cuando no cae en franca excentricidad. Para descubrir los matices delicados y las emociones líricas de este compositor, emociones y matices a los que no es extraño, es recomendable la audición y análisis de sus varios ciclos de canciones.

Las principales composiciones de Milhaud con: cinco cuartetos de arco; dos sonatas para violín y piano; "Las Coéforas" y "Les malheurs D'Orphee" esta última considerada como su mejor obra; los "ballets" La Creation du monde"; "Le train bleu"; Salade, y "L'homme et son desir; Catalogue des fleurs", para voces y orquesta de cámara; una Symphonie, para cuarteto vocal, oboe y clarinete; el drama satírico Protée; la ópera sintética "Le pauvre matelot", quizá su obra más característica.

Después de la temporada que pasó en el Brasil aparecieron en las obras de Milhaud los ritmos populares propios de este país.

En los deliciosos "Printemps" muy simples desde el punto de vista del ritmo, de una poesía delicada, con armonías que a veces son bitonales (la tercera por ejemplo), existe un sentimiento agreste que parece un reflejo de visiones sugeridas por paisajes europeos y que nada tienen de exótico, aunque tales composiciones fueron hechas después del viaje a América del Sur que ejerció tan profunda influencia sobre el arte de Milhaud.

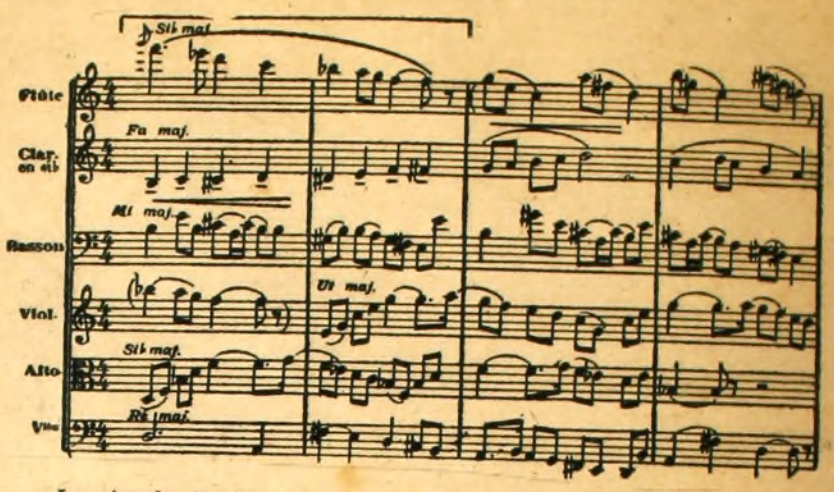
Las "Saudades do Brazil" constituyen una prueba; son las más populares entre sus composiciones de piano y las que alcanzaron mayor fama. Pero resulta difícil distinguir en ellas la parte real del compositor. El exotismo se muestra aquí en bruto, sea permitido decirlo así y sin una trasposición personal suficiente.

Muy superiores parecen las obras en que las influencias sud americanas exóticas aparecen completamente asimiladas y donde la personalidad de Milhaud enriquecida con este aporte, se expresa libremente. Tales son entre las obras de piano los tres magníficos "Rag-Caprices".

En una época como la nuestra en que se distribuye con largueza extremada el título de genio y se otorga el de obra maestra, cabe destacar que Milhaud es, después de Stravinsky, la naturaleza musical más rica y más poderosa de nuestro tiempo. Es un músico de la raza de los grandes creadores.

Están tomados de la obra de Milhaud los ejemplos que figuran más abajo para hacer resaltar bien la diferencia entre su pensamiento armónico, el de Stravinsky y el de todo otro compositor cuyo estilo diatónico y tonal sea rico en combinaciones bi o tri-tonales. El ejemplo siguiente es muy característico: se trata de un fragmento de la "Symphonie" N.o 3 para pequeña orquesta. La línea melódica de la flauta está en sí bemol, mientras que el clarinete traza la suya en fa, luego en do mayor, la viola en sí bemol mayor y el violoncello en re mayor.

El compositor hace notar que al efectuar los cortes verticales en este tejido contrapuntístico formado de melodías politonales sólo se obtiene un resultado armónico atonal. Pero éste aparece en una lectura atenta porque la audición, la percepción directa, impone a nuestra atención la estructura polimelódica de la obra, y a cada instante y en cada acorde complejo que se forma, el movimiento de sus componentes es lo que le presta, para nuestro oído, su significación verdadera. De modo que este procedimiento podrá producir todo su efecto con una instrumentación restringida y transparente como precisamente sucede con las obras para pequeña orquesta de Milhaud.

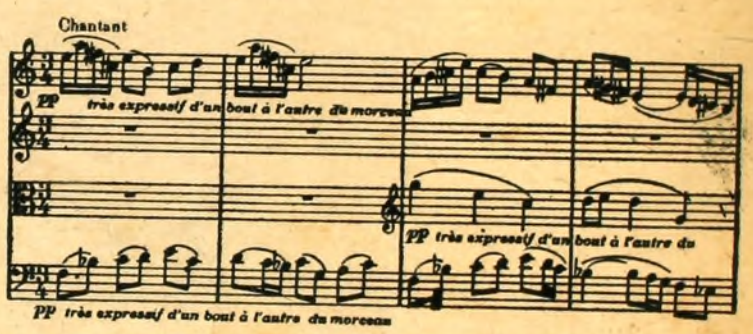


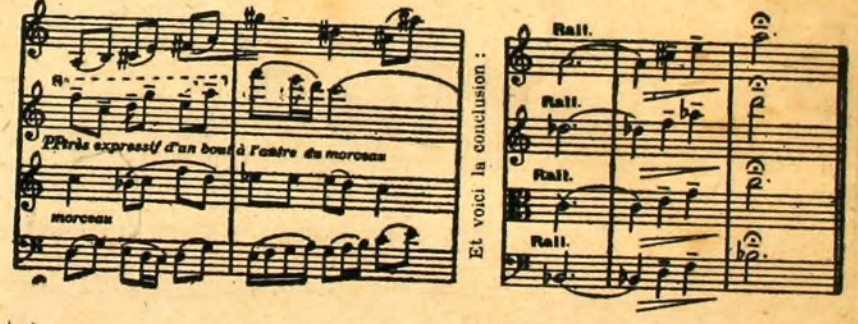
Los ejemplos 2 y 3 que van a continuación, están tomados del 5.o "Quatuor". En ambas se halla justamente esa independencia de las líneas tonales cada una de las cuales posee su propia conclusión, lo cual parece el signo de un estilo realmente poiitonal, término muy lógico de una escritura tonal y polifónica.

He aquí la iniciación de la primera parte:

Se observará que la melodía del primer violín que empieza en "la" mayor se termina sobre el acorde perfecto de este tono; la parte de viola escrita en do mayor se concluye igualmente sobre su acorde perfecto, lo mismo que el violoncello en "sí" bemol mayor. El segundo violín, desde la octava mesura (que no figura en el ejemplo) toca netamente en re bemol y termina sobre este acorde.

El agregado sonoro resultante de la combinación de estas cuatro voces no posee evidentemente ninguna significación tonal; pero cuando lo oímos al final de esta primera parte no lo percibimos en sí mismo armónicamente como un acorde, sino como el punto de conjunción en el cual cuatro movimientos melódicos diferentes llegan en el mismo instante al equilibrio.





EL PINTOR MONTZAIN, MAESTRO DE LA NUEVA MENTE CELEBRE COMO PINTURA Y SUFICIENTE PARA FUMARSE EN PIPA A LA PEREZA

EL ESCULTOR DUBOIS PRESIDENTE DE LA HORDA DE MONTPARNASSE, DELANTE DE SUS PRODUCCIONES Y SATISFECHO DEL EXITO

EL PAN NUESTRO DE CADA DIA. UN SABROSO TROZO DE PAN HECHO SANDWICH CON UNA LONJA DE ESPERANZA COMO ALMUERZO

MUCHA LINEA, PERO MUY POCA VENTA. ENTRETANTO, UN CIGARRILLO QUE SE FUMA COMO LA GLORIA O LA ILUSION...

La feria de la pintura pobre

VARIAS veces al año al entrar el verano, o la primavera y sobre todo al entrar el invierno — hay que comprar ropa y carbón — los artistas pobres de París organizan una feria franca de sus obras sobre la calzada, a lo largo del boulevard Raspail. Una sociedad, la Horda de Montparnasse, se encarga de preparar la propaganda, que es siempre novedosa, y de sortear el orden de los expositores. En esas mañanas grises y enmarañadas del París de otoño, cuando sólo se ve en la calle a los lecheros, aparecen los artistas con sus petates. Traen sus obras en carritos de mano, sus caballetes y los biombos con que instalarán una pequeña galería de bolsillo y en la que colgarán la mercadería que nunca fué llamada con más precisión: pintoresca. Como un exceso de habilidad manual ha deformado a los artistas para otros oficios, se les ve perder largas horas antes de encontrarse satisfechos de sus "stands". El viento viene a despeinarles la instalación, sacude los débiles andamios, y el biombo, que tirita como su propietario de hambre y de frío, es retenido a los árboles vecinos de la calzada, con tímidos piolines. Nos hallamos ante una red de araña peligrosa para el transeunte, pero en la que han de venir a pasar muy pocos clientes. Rothschild hacía hacer largas esperas a los banqueros que iban a proponerle negocios. "Cuanto más esperan — decía — menos confianza se tendrán y habrán reducido sus pretensiones antes de tratar el asunto".

Como los artistas han llegado demasiado temprano al lugar de la feria, pronto están desalentados, y cuando aciertan a llegar compradores, sus precios son excesivamente bajos, poniendo sus obras maestras a la altura de un vulgar papel de empapelar.

Tal vez por eso la pintura de la feria halaga el gusto del común, provee al burgués de playas y de crepúsculos decadentes y no es nada más que una "cromolitografía pintada a mano".

LA JAZZ-BAND DE LOS ARTISTAS DEL BARRIO METIENDO RUIDO HASTA ROMPER EL PARCHE SI ES NECESARIO

«AQUI ESTA EL ILUSTRE Y DESCONOCIDO MARGOTIN"... QUE VENDE JARDINES DE ALMANAQUE QUE VALEN LO QUE PESAN

Entre tanto artista a quien las escuelas de pintura ha disciplinado la mano mientras le mezquinaban el buen gusto ("de las academias líbranos señor", ya dijo Darío), se adelantan con sus cuadros o sus esculturas extrañas, molestas y escandalosas, los jóvenes artistas del arte de vanguardia y que en aquella feria de arte vulgar, son los clowns que matizan con su hilaridad la tristeza que pende como un crespón impalpable de la mala pintura.

La muchedumbre desfila silenciosa ante la mayoría de las obras, cuando no sonríe para sí de los cuadros futuristas, que son como una pedrada en la frente del porvenir. En esa impiedad de la muchedumbre hay, sin embargo, una mujer que lleva su ternura a flor de labio. Es ya novia, la amiga del artista que ignora su fracaso y que, con piedad, oculta la ilusión entre sus manos cariñosas. Si el artista espera que se le compre su obra como un acto de justicia, la esposa espiritual confía en que le compraran la obra a su elegido en un acto más de la caridad universal. Sus ojos, llenos de evangélica dulzura, creen en el milagro, y van desfilando lentamente sobre la personalidad oscura de la muchedumbre, creyendo reconocer en su curioso perezoso al comprador maduro.

La feria es extensa. A los dos lados de la calle los artistas exponen. Dibujantes, grabadores, escultores y fabricantes de pantallas transparentes.

Abierta al público con el día, la feria termina recién a media noche. La instalación "ad-hoc" de luz eléctrica, administrada gratuitamente por el café de La Rotonde, permite comprobar que la pintura es igualmente una cosa mala, aun en la noche. Una jazz-band compuesta por artistas, ameniza, sino atrae, al transeunte. El bombo ha reventado a fuerza de hacer ruido y en los instrumentos fantasistas los amigos del barrio se reemplazan. Veinte horas de música concluyen con la energía del mejor dotado. Se vende siempre algo al fin del día. Alguien necesita de un cuadro para tapar un agujero. Pasa a veces en ese París de turistas, un cervecero que viene de lejos con su incomprensión artística. Ese hombre sin origen y sin arraigo compra siempre "un recuerdo de París", y hay a veces un filántropo humorista que salva del olvido a los pintores de la nueva generación y guarda la obra del porvenir en un frigorífico, posiblemente. En síntesis, la feria es un mercado artístico, con todas las características comunes del mercado. Junto a las instalaciones está el artista o la esposa. A muchos avergüenza exponerse al lado de la obra que han cometido. Otros se quedan en sus talleres, transformados en usina de pintura al menudeo, para no perder tiempo, y fían a sus amigas la tarea pasiva de deshacerse de sus producciones.

Vizconde de Lazcano Tegui

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS